

Un análisis diacrónico del rol simbólico del ganado en la conformación de liderazgos de comunidades nilotas

Carolina Quintana¹

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo analizar el rol simbólico del ganado vacuno en relación con el liderazgo y la diferenciación social en distintas comunidades nilotas tanto actuales -Nuer, Dinka y Atuot- como antiguas, en particular los nubios del Grupo A y los grupos egipcios ubicados en el Valle en el período 3500- 2800 a.C.; mediante conceptos como el de “sustrato” -que nos brinda la posibilidad de efectuar abordajes comparativos de esta índole—y el de “estética” —que nos permite interpretar la percepción que cada sociedad posee del mundo que la rodea.

Palabras clave: sociedades nilotas- ganado- estética.

Abstract

This paper analyzes the symbolic role of cattle in connection with leadership and social differentiation in present Nilotic communities —the Nuer, Dinka and Atuot societies- as well as in ancient ones, especially the Nubian “A-Group” and Egyptian groups located in the Nile Valley during 3500 – 2800 BC. The analysis is made through the concepts of substrate —which is important to make this

¹ Profesora y Licenciada en Historia, doctoranda de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Becaria del CONICET, Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU).
E-mail: quintana_caro@yahoo.com.ar

Quintana, Carolina “Un análisis diacrónico del rol simbólico del ganado en la conformación de liderazgos de comunidades nilotas”, en: *Claroscuro. Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural*, Año X, N° 10, 2011, pp. 37-57.

Recibido: 10 de Septiembre de 2010 *Aceptado:* 29 de Julio de 2011.

kind of comparisons- and aesthetics -which helps us to interpret the perception that each society has of the world surrounding it.

Key words: Nilotic societies – cattle – aesthetics.

Introducción

Durante un largo período que abarca gran parte del siglo XX, la tradición arqueológica y antropológica abordó el estudio de la antigua sociedad egipcia como una entidad no “perteneciente” al continente africano, desligándola de cualquier posibilidad de establecimiento de vínculos con las distintas comunidades africanas. Esta mirada tradicional y occidental postulaba que la “gran civilización faraónica” no podía tener raíces ni influencias africanas, en tanto era un producto de los contactos con Asia, es decir de otras sociedades del Cercano Oriente². Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, surgieron otras miradas, las cuales consideraban la posible existencia de un sustrato cultural africano, en el cual convergían una serie de prácticas ejercidas por sociedades muy distantes en tiempo, pero en un espacio común³.

² REISNER, George (1910) *The archeological survey of Nubia. Report for 1907- 1908*, National Printing Department, Cairo; FIRTH, Cecil Mallaby (1912) *The archaeological Survey of Nubia. Report for 1908- 1909*, Ministry of Finance- Government Press, Cairo; CAMPAGNO, Marcelo (2001) “Regicidio ritual en Egipto? Reconsiderando el concepto de sustrato”, en: CERVELLÒ AUTUORI, Josep (ed.), *África Antigua. El Antiguo Egipto, una civilización africana. Actas de la IX Semana de Estudios Africanos del Centre d'Estudis Africans de Barcelona (18-22 de Marzo de 1996)*, Aula Aegyptiaca, Barcelona, pp.71-80.

³ FRANKFORT, Henri (1948) *Kingship and the Gods. A Study of Ancient Near Eastern Religion as the Integration of Society and Nature*, University of Chicago, Chicago, p. 30; GORDON, Andrew y SCHWABE, Calvin (1988) “The Egyptian w3s-Scepter and Its Modern Analogues: Uses in Animal Husbandry, Agriculture, and Surveying”, *Agricultural History* 62(1): 61-89; GORDON, Andrew y SCHWABE, Calvin (1995) “The Egyptian w3s-Scepter and its Modern Analogues: Uses as Symbols of Divine Power”, en: *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 32, American Research Center in Egypt: 185-196; CERVELLÒ AUTORI, Josep (1996) “Egipto y África. Origen de la civilización y la monarquía faraónicas en

La utilización del concepto de sustrato nos permite realizar un análisis de “macro- comunidades” que nos ayuda, a su vez, a reflexionar sobre la constante recurrencia de prácticas culturales similares en distintos períodos, pero en una misma área geográfica. A partir de este postulado teórico, algunos autores plantearon la pertenencia de las poblaciones nilotas a un sustrato cultural común denominado pan-africano, el cual englobaría tres unidades espacio-temporales: el Sahara antiguo, el Valle del Nilo antiguo (Alto Egipto y Baja Nubia) y el África negra actual⁴.

A estos conceptos mencionados, adicionaremos en este trabajo una perspectiva estética entendida como la percepción que tienen los individuos sobre su sociedad y su mundo circundante, es decir, como un proceso cognitivo y activo en el cual los factores culturales representan un rol dominante⁵. Cabe destacar que dentro del ámbito de la antropología se ha debatido, hasta el presente, la aplicabilidad del concepto de estética como herramienta metodológica. Algunos autores – como Joanna Overing y Peter Gow- no consideran pertinente su utilización⁶; mientras que otros -como Howard Morphy,

su contexto africano”, *Aula Orientalis- Supplementa* 13, AUSA, Sabadella, pp. 57- 109. Cabe destacar que la aplicación del concepto de sustrato en estudios históricos está en discusión por dos motivos: por un lado, por la ausencia de un consenso sobre la definición del concepto; por otro lado, por la constante relación del mismo con una visión evolucionista que tiende que las raíces de sociedades “superiores” deben ser halladas en otras “inferiores”. Nosotros consideramos que con una definición clara de este concepto y extrayendo del mismo toda connotación evolucionista, puede ser una herramienta clave para entender las comunidades del pasado.

⁴ CAMPAGNO, Marcelo (2004) “Próximos y distantes: Egipto y África, del Período Predinástico al Reino Antiguo”, en: FLAMMINI, Roxana (ed.) *Aproximación al Reino Antiguo*, Editorial de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, pp. 51- 80; FRANKFORT, Henry *Op. Cit.*: 30; CERVELLÒ AUTUORI, Josep *Op. Cit.*: 62.

⁵ COOTE, Jeremy (1992) “‘Marvels of Everyday Vision’: The Anthropology of Aesthetics and the Cattle- Keeping Nilotes”, en: COOTE, Jeremy y SHELTON, Anthony (eds.) *Anthropology, art, and aesthetics*, Oxford, Clarendon, pp. 245- 273.

⁶ Opiniones sostenidas por cada uno de los autores citados, en la obra editada

Jeremy Coote y Anthony Shelton— sostienen que el análisis y estudio de la estética en distintas comunidades es relevante, ya que provee un cuerpo de evidencia el cual permite un acceso al aspecto sensorial de la experiencia humana⁷. Nosotros consideramos que la utilización del concepto de estética nos permite desarrollar un mejor entendimiento del “otro”, ya que buscamos comprender cómo los individuos perciben el mundo en determinados contextos. La estética de una comunidad es construida socialmente e involucra una conexión entre el mundo exterior (objetos, animales, etc.) y los individuos⁸.

A partir de estas consideraciones sobre el concepto de estética, consideramos la posibilidad de su uso como categoría analítica y metodológica para acercarnos al estudio de las distintas comunidades nilotas actuales, como los Nuer, los Dinka y los Atuot; y antiguas, en particular los habitantes del Valle del Nilo, como el Grupo A (nubios) y los egipcios⁹ del período 3500 - 2800 a.C.

Así, trabajaremos aunando dos disciplinas afines, como lo son la antropología y la arqueología, en tanto para el abordaje

por INGOLD, Tim (ed.) (1996) *Key debates in anthropology*, Routledge, London, pp. 202- 236.

⁷ INGOLD, Tim *Op. Cit.*

⁸ GOSDEN, Chris (2004) “Aesthetics, Intelligence and Emotions: Implications for Archaeology”; en: DEMARRIS, Elizabeth; GOSDEN, Chris y RENFREW, Colin. *Rethinking materiality the engagement of mind with the material world*, Mc. Donald Institute Monographs, Cambridge, pp.33- 40.

⁹ La denominación Grupo A fue creada por George Reisner, el cual aplicó los nombres Grupo A, B, C y X para designar las nuevas culturas que descubrió mediante excavaciones a principios del siglo XX. REISNER, George (1910) *The archeological survey of Nubia. Report for 1907- 1908*, National Printing Department, Cairo. La mayoría de los investigadores continuaron utilizando estos apelativos, a excepción de William Adams que utilizó el término horizonte para evitar la connotación social implícita que implica el uso del concepto grupo. ADAMS, William (1977) *Nubia, corredor to Africa*, Princeton University, Princeton, p. 119. Se debe destacar que tanto Nubia como Egipto no constituían regiones unificadas socio-políticamente, correspondiéndose con pequeñas organizaciones políticas locales de tipo comunal, por lo tanto las referencias que realizamos a “nubios” y “egipcios” (antes de la formación del Estado egipcio) corresponde a una definición de tipo etno-cultural más que política.

de las sociedades africanas actuales nos basaremos en distintas investigaciones antropológicas; mientras que para el estudio de los antiguos egipcios y los nubios, recurriremos tanto el material arqueológico propio de estas sociedades como a los estudios que tales evidencias produjeron¹⁰. Sin embargo, iremos un paso más allá al abordar, desde una perspectiva antropológica que nos permita elaborar una posible respuesta a los interrogantes que nos planteamos, situaciones socio-históricas de las cuales poseemos escasa evidencia.

El trabajo está dividido en cuatro partes. En la primera, caracterizaremos brevemente el orden socioeconómico de estas comunidades; en la segunda, desarrollaremos la importancia simbólica del ganado en lo referente al plano político y cultural; en la tercera, plantearé las cualidades físicas del ganado destacadas por las sociedades nilotas; y finalmente, en la cuarta, esbozaremos nuestras conclusiones.

El orden socioeconómico de las comunidades nilóticas estudiadas

El Grupo A poseía un ordenamiento semi-sedentario, la agricultura fue practicada, pero los asentamientos temporales y la movilidad itinerante nos indican que esta actividad no proveía una completa base de subsistencia. Por ende, la

¹⁰ Para el abordaje de las sociedades actuales trabajaremos con los siguientes textos: HERSKOVITS, Melville (1926) “The Cattle Complex in East Africa”, *American Anthropologist*, 28(4): 633-664; BURTON, John (1978) “Ghost Marriage and the Cattle Trade among the Atuot of the Southern Sudan”, *Man*, 13(4): 600-617; EVANS- PRITCHARD, Edwards (1956) *La religión de los Nuer*, Taurus, Madrid; EVANS- PRITCHARD, Edwards (1962) *Ensayos sobre antropología social*, Siglo XXI, Madrid; LIENDHART, Godfrey. (1985) *Divinidad y Experiencia. La Religión de los Dinkas*, Akal, Madrid. Con respecto al análisis del material arqueológico nos resultarán de gran relevancia las siguientes investigaciones: FLORES, Diane (1999) *The Funerary Sacrifice of Animals during the Predynastic period*, University of Toronto, Toronto; FRIEDMAN, Renée. (2002) *Egypt and Nubia: Gifts of the Desert*, British Museum Press, London; WILLIAMS, Bruce y LOGAN, Thomas (1987) “The Metropolitan Museum Knife Handle and Aspects of Pharaonic Imagery before Narnes”, *Journal of Near Eastern Studies*, 46: 245-285.

pesca, la caza y la recolección continuaron siendo actividades relevantes¹¹. A esto debemos sumar, que el hallazgo, a partir del 2000, de restos de bovinos en la región de Laqiya permitió plantear la posibilidad del desarrollo de una actividad pastoril en áreas no cercanas al Nilo¹².

En cuanto a la zona comprendida por el Alto Egipto (que luego pertenecería al Estado egipcio), durante c. 3500- 2800 a. C., la agricultura en base a cereales desempeñó un rol decisivo y ofreció oportunidades para el establecimiento de sitios residenciales prolongados¹³. Por ende, los habitantes del Valle del Nilo se asentaron a lo largo de la planicie aluvial para desarrollar actividades agrícolas, en la que los animales domésticos eran los principales proveedores de proteína animal, mientras que los grandes mamíferos provenientes de las actividades de caza (hipopótamos, leones, gacelas) comenzaron a ser considerados como bienes de prestigio, que influían claramente en la diferenciación social¹⁴.

Las comunidades nilotas actuales son sociedades pastoriles, las cuales dependen tanto de la reproducción del ganado como del intercambio de bienes (pueden desarrollar ciertas actividades complementarias, como la pesca y la agricultura). Las mismas se especializan en la cría de ganado vacuno, al que se adicionan ovejas y cabras¹⁵. El pastoralismo móvil

¹¹ SHINNIE, Peter (1996) *Ancient Nubia*, Kegan Paul, Londres, pp. 43-47; ADAMS, Williams *Op. Cit.*, p. 124- 126; MANZO, Andrea. (1999) *Échanges et contacts le long du Nil et le Mer Rouge dans l' époque protohistorique (IIIe et Iie millénaires avant J.C)*, Bar International Series, Oxford, pp.42- 43.

¹² LANGE, Mathias (2003) "A- Group settlement sites from the Laqiya region (Eastern Sahara- Northwest Sudan)", en: KRZYZANIAK, Lech. KROEPER, Karla y KOBUSIEWICZ, Michal (eds.), *Cultural Markers in the Later Prehistory of Northeastern Africa and Recent Research*, Poznań Archaeological Museum, Poznań, pp. 105- 127.

¹³ WENGROW, David. (2007) *La arqueología del Egipto Arcaico. Transformaciones sociales en el noreste de África (10000- 2650 a.C.)*, Bellaterra, Barcelona, p. 50.

¹⁴ MIDANT- REYNES, Béatrix (2003) *Aux origines de l'Égypte. Du Néolithique à l'émergence de l'État*, Fayard, París, pp. 121- 123.

¹⁵ LIENDHART, Godfrey *Op. Cit.*

extensivo es la actividad predominante, y por ende la mayor parte de la población se ve implicada en migraciones pastoriles periódicas¹⁶. Estas migraciones suelen estar sujetas a tácticas y estrategias aplicadas por los pastores en respuesta a aspectos económicos y ecológicos del ganado del que disponen; de esta manera, pueden estar ligadas a un conjunto de reglas cognitivas que derivan de sus actividades en relación a los sitios habitacionales; al posible desarrollo de cierta actividad agrícola; a las características físicas del paisaje y a cuestiones religiosas o rituales. A esto, por cierto, debemos sumar la necesaria e indisoluble conexión con el mundo exterior. En este sentido, este tipo de economía al no ser autárquica y depender tanto de productos alimenticios como, en algunas comunidades, de bienes de prestigio, conlleva a que las relaciones de intercambio y, por ende, la diseminación de información cumplan un rol fundamental¹⁷.

En síntesis, el Grupo A de la Baja Nubia desarrollaba diversas actividades como caza, recolección, pesca, ganadería y agricultura. Esta última actividad, junto con la ganadería, fue central tanto en el Alto Egipto como posteriormente en Egipto, durante el período analizado. Mientras que las comunidades nilotas actuales dependen, en gran parte, del pastoreo de ganado.

¹⁶ KHAZANOV, Anatoly (1984) *Nomads and the Outside World*, The University of Wisconsin, Wisconsin, p. 17.

¹⁷ LANCASTER, William y LANCASTER, Fidelity (1998) "Who are these nomads? What do they do? Continuous change or changing continuities?" en: KHAZANOV, Anatoly y GINAT, Joseph (eds.), *Changing Nomads in a Changing World*, Sussex Academic Press, Brighton: 24-37; STENNING, Derrick (1960) "Transhumance, migratory drift, migration: patterns of pastoral Fulani nomadism", en: OTTENBERG, Simon y OTTENBERG, Phoebe (eds.), *Cultures and Societies of Africa*, Random House, New York, pp. 139-159.

El valor simbólico del ganado vacuno

El toro como símbolo de poder político

Cabe destacar que la relevancia del ganado en las sociedades que aquí analizamos no está relacionada, en todos los casos, con un rol exclusivamente económico. Es decir, que estos animales, en las antiguas sociedades del Valle del Nilo, fueron utilizados en mayor medida en el plano ceremonial que como un medio de subsistencia. Por lo tanto, su significación social es indiscutible.

De hecho, en las comunidades nilotas actuales el toro simboliza el poder divino del jefe y la fertilidad viril, en tanto se concibe a este animal como símbolo de un macho dominante que ejerce su poder tanto sobre las mujeres como sobre los habitantes que integran un grupo. Por ejemplo, entre los Dinka, este animal es asociado con el padre de familia y con el hombre de más edad, es decir, refleja dos funciones: la procreación y la organización social (en tanto progenitor y señor). Además, en relación con el conflicto y la lucha, los Dinkas identifican a los toros como grandes luchadores, por esta razón los hombres de esta sociedad se comparan con estos animales. Esta imagen del toro como símbolo del jefe queda reflejada a través del siguiente canto guerrero dinka:

“Si estamos lejos, no hay ningún toro en el campamento (manada)
El sub-clan Pagong del campamento grande no ha venido:
Si estamos lejos, no hay ningún toro en el campamento (manada)
Cuando llegamos, llega el toro del campamento...”¹⁸

Similares concepciones a la de los Dinkas se registran entre las comunidades Nuer. El término *tut*, “toro”, es un concepto que caracteriza al hombre como individuo dominante y jefe, como ya hemos señalado, en tanto “...encarna los aspectos agresivos y ambiciosos del carácter de cada hombre, les permiten intentar dominar a los demás, separarse de sus agnados en orden de fundar su propio grupo el cual él puede controlar.

¹⁸ LIENDHART, Godfrey. *Op. Cit.*, p. 82.

Son sólo los “toros” quienes, como hombres de autoridad, usualmente sacrifican bueyes”¹⁹.

En Egipto, desde la fase Nagada I del Predinástico (3900-3550 a.C.) en adelante, el jefe, y posteriormente el rey, eran asociados al “toro”. A pesar de que aquí nos centramos en el período 3500 - 2800 a.C., pretendemos ejemplificar y remarcar que la asociación del toro con el jefe fue una tradición que continuó a lo largo de toda la historia del antiguo Egipto (3000- 1070 a.C.). Por ejemplo, en los “Textos de las Pirámides” (Dinastía V) se indica:

“... Debido a que tú no tienes padres entre los hombres,
Debido a que tú no tienes madres entre los hombres
Tu padre es el Gran Toro Salvaje;
Tu madre es la Joven Vaca.”²⁰

Además, en ciertas representaciones iconográficas podemos observar que en ocasiones ceremoniales el rey iba ataviado con una cola de un toro, como por ejemplo en ciertas ceremonias de la Fiesta Sed y en la denominada “muerte ritual del enemigo” (i.e. relieves de Abu Simbel, Paleta de Narmer²¹). Por otro lado, a partir de la Dinastía VI hasta el reinado de Tutmosis III (Dinastía XVIII), se observan escenas de lucha entre dos toros en tumbas de jefes locales, los cuales representaban la disputa entre dos líderes, uno de los cuales defendía su status como líder regional de las comunidades bajo su dominio (manada) frente a otro que desafiaba su poder²². A esto podemos agregar que Hatshepsut se denomina “la hija del toro de su madre” en ciertas inscripciones²³. Ahora bien, retomando el período analizado, observamos que el material arqueológico

¹⁹ BEIDELMAN, Thomas (1966) “The Ox and Nuer Sacrifice: Some Freudian Hypotheses About Nuer Symbolism”, *Man*, 1 (4): 460.

²⁰ FRANKFORT, Henri *Op. Cit.*:175.

²¹ <http://www.richard-seaman.com/Wallpaper/Travel/Egypt/RamsesCrushingEnemies1.jpg>

²² GALAN, José (1994) “Bullfight scenes in ancient Egyptian tombs”, en *The Journal of Egyptian Archaeology* 80: 81-96.

²³ BREASTED, James (1906) *Ancient Records of Egypt*, Vol 2, The University of Chicago Press, Chicago, p. 225.

evidencia esta relación toro-jefe en relación a las comunidades que habitaban el Valle del Nilo. Las paletas predinásticas de Narmer (ver Figura 1) y la del Toro (ver Figura 2) son muy significativas en este sentido. En la sección inferior del reverso de la primera, hallada en Hieracómpolis y datada alrededor del tercer milenio aproximadamente en el 3150 a.C.²⁴, podemos observar un toro (representando al monarca) ingresando en un sitio amurallado y pisando a los enemigos, mientras que en el registro superior de ambas caras de la paleta se visualizan rostros humanos con cuernos bovinos (posiblemente la diosa Hathor)²⁵. El personaje central, el rey, aparece representado en una de las caras portando la corona blanca del Alto Egipto, con la cola de toro y una serie de elementos suspendidos de su cinto que representan cabezas y cuernos de ganado²⁶.

Cronología Grupo A	Cronología para "Egipto"
• Temprano: 4000 a.C.- 3500 a.C.	*Nagada IC- IIA: 3800- 3600 a.C.
• Clásico: 3500 a.C.- 3200 a.C.	*Nagada IIB- D: 3600- 3400 a.C.
• Terminal: 3200 a.C.- 2800 a.C.	*Nagada IID- IIIA: 3400- 3200 a.C.
	*Nagada IIIB- C: 3200- 2900 a.C.

Fig 1: Paleta de Narmer en SCHULMAN, Alan. (1991/ 1992) "Narmer and the unification: A revisionist view" *Bulletin of the Egyptological Seminar*, 11: 102.

En la segunda paleta mencionada, recuperada en Abidos y datada en Nagada II- III²⁷ (3550- 3050 a.C), las figuras centrales, tanto en el reverso como en el anverso, son dos toros que aplastan a los enemigos con sus cuernos. Posiblemente, tales

²⁴ REDFORD, Donald (2001) *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt*, Oxford University Press, Oxford, pp. 494- 495.

²⁵ WILKINSON, Toby (1999) *Early Dynastic Egypt*, Routledge, Londres, pp. 282-283.

²⁶ WENGROW, David (2001) "Rethinking 'Cattle cults' in Early Egypt: towards a prehistoric perspective on the Narmer Palette", en: *Cambridge Archaeological Journal* 11(1): 91-104.

²⁷ SCHULMAN, Alan (1991/ 1992) "Narmer and the unification: A revisionist view", *Bulletin of the Egyptological Seminar*, 11: 79- 105.

representaciones también puedan ser asociadas con la figura del líder abatiendo a sus enemigos.



Fig. 2: Paleta del Toro en Schulman, Alan. *Op.Cit.*: 102.

Además, a este rol central del "toro" en la simbología asociada al rey, también se suma la posibilidad de considerar al cetro real egipcio como una representación del falo del animal, como lo han sugerido ciertos especialistas²⁸. Finalmente, debemos destacar el hallazgo de diversos objetos asociados con la importancia simbólica del ganado en las comunidades alto nilotas como: "... amuletos con cabezas de toros, algunos datados tan tempranamente como Nagada I, el relieve de una cabeza bovina tallada como el que aparece en la paleta de Bat datada a finales de Nagada II y las cabezas de toro esculpidas en hilera en "bancos" asociados con varias mastabas de la Primera Dinastía en Saqqara, demuestran el alcance de la importancia simbólica del ganado..."²⁹.

²⁸ GORDON, Andrew y SCHWABE, Calvin (1988) *Op. Cit.*

²⁹ FLORES, Diane *Op. Cit.*, p. 93. Datación: Nagada I (3900- 3550 a.C), Nagada II (3550- 3200 a.C), Nagada III (3200- 3050 a.C) y Primera Dinastía (3050- 2890 a.C), REDFORD, Donald *Op. Cit.*, pp. 61- 65.

Ahora bien, en la Baja Nubia, específicamente en el cementerio L de Qustul (un asentamiento nubio del Grupo A, 3200- 2800 a.C.) -a la sazón un sitio muy pequeño que contenía 33 tumbas entre las que se destacan algunas por su gran tamaño y por contener abundantes bienes suntuarios- se halló un incensario con una representación iconográfica de relevancia en la cual es posible distinguir elementos relacionados con figuras bovinas. La misma incluye una procesión de barcas con distintas figuras sobre ellas. Esta representación, tanto por la posible temática que refiere como por dónde fue hallada³⁰, fue relacionada³¹ con la existencia de una minoría privilegiada, una élite, que emularía la iconografía egipcia para legitimar su poder y reforzar la estratificación social. Sea esta posibilidad o no considerada como plausible, en la representación registramos (de izquierda a derecha): la fachada de un nicho (o serej), y posteriormente, tres barcas. En la primera de ellas se visualiza un mástil en la proa y una figura humana parada en la popa; bajo el personaje la cabeza de un cocodrilo emerge del agua. La segunda barca se puede detectar únicamente por la proa, gracias a la reconstrucción del objeto; mientras que a la altura de la popa se visualiza un hombre con los brazos abiertos. Finalmente, la tercera barca está ocupada por un gran cuadrúpedo³² el cual pudo ser interpretado como un toro y así, se puede suponer la existencia de un jefe o "rey" enterrado en las tumbas de este cementerio en tanto esa iconografía puede relacionarse con la cúspide de una élite.

³⁰ Este sitio es un cementerio excepcional del Grupo A por la cantidad y calidad de objetos suntuarios hallados. Únicamente el cementerio 137 del área de Sayala en la Baja Nubia es comparable con el mismo.

³¹ HUYGE, Dirck. (2002) "Cosmology, Ideology and personal Religious Practice in Ancient Egyptian Rock Art", en: FRIEDMAN, Renée (ed.) *Egypt and Nubia. Gifts of the Desert*, The British Museum Press, London, pp. 192- 206; WILLIAMS, Bruce y LOGAN, Thomas *Op. Cit.*, p. 257.

³² SEELE, Keith (1974) "University of Chicago Oriental Institute Nubian expedition: excavations between Abu Simbel and the Sudan border, preliminary report", *Journal of Near Eastern Studies*, 33(1): 1-43.

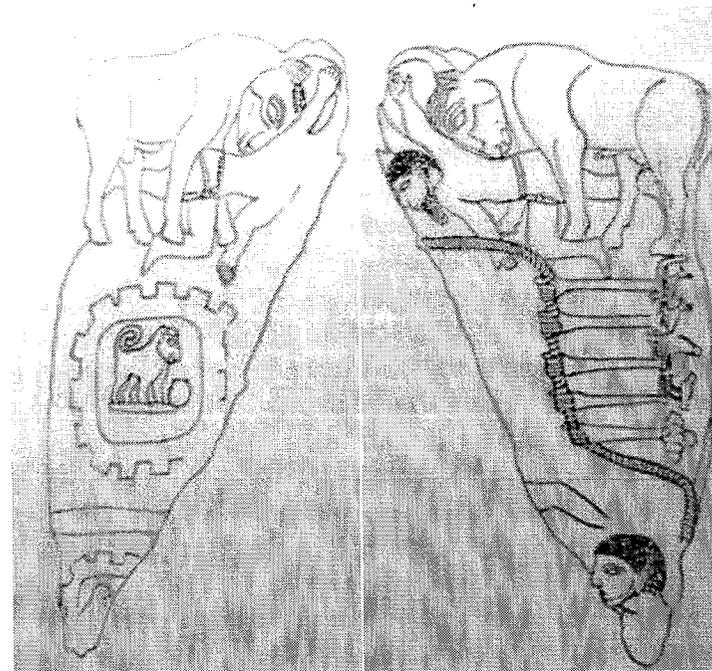


Fig.3: Incensario de Qustul en WILLIAMS, Bruce. *The A-Group royal cemetery at Qustul: Cemetery L. (Excavations between Abu Simbel and the Sudan Frontier, Part 1., The University of Chicago, Oriental Institute Nubian Expedition, Chicago.*

En síntesis, tanto en las comunidades nilotas actuales como en las antiguas el toro simboliza la autoridad, la fertilidad y el dominio del jefe. En las primeras, esta simbología la observamos a través de cantos, terminología y rituales; en las segundas, principalmente, mediante representaciones iconográficas en objetos presentes en tumbas con suntuosos ajueres funerarios y asociados al prestigio de un líder. Por cierto, los vínculos simbólicos entre los líderes y el toro en particular se extendieron a lo largo de toda la historia del antiguo Egipto.

El rol social del ganado

Tanto en las sociedades antiguas como en las actuales, el ganado suele ser considerado símbolo de status social. Sin embargo, debemos destacar entre ambas una diferencia im-

portante: posiblemente entre los habitantes del Valle del Nilo del periodo considerado aquí, el ganado resaltaba la importancia social de las personas después de la muerte, es decir, los animales eran enterrados en cementerios que pueden ser considerados de élite³³.

En el ya mencionado cementerio L de Qustul (Grupo A), se recuperaron enterramientos independientes de ganado -es decir, no asociados a tumbas específicas- con el objeto de marcar, probablemente, una diferenciación social entre los individuos enterrados en este cementerio y aquellos que lo fueron en otros. De hecho, la relación del ganado con la diferenciación social de los individuos se deriva de la excepcionalidad de este sitio en lo que respecta a cuatro particularidades que muestran tal diferenciación. En primer lugar, el tamaño de las tumbas. Comparativamente, son de mayor envergadura que las halladas en otros cementerios del Grupo A³⁴. En segundo lugar, la escasez de tumbas halladas en ese sitio, que implicaría la posibilidad que el sitio estuviera reservado únicamente al enterramiento de individuos que habían adquirido cierto prestigio; en tercer lugar, el ajuar de esas tumbas estaba constituido por una abundante cantidad de bienes de prestigio como objetos de oro y bienes oriundos de regiones lejanas como Mesopotamia y el Levante, que subrayan el carácter elitista de estas tumbas y, finalmente, la presencia de objetos con una fuerte impronta de simbolismo real altoegipcio como vasos de piedra, paletas y otros objetos, como el incensario de Qustul poseen escenas íntimamente ligadas a la posterior iconografía faraónica, lo cual permite sostener la existencia de un cementerio de élite en Qustul³⁵. De todo ello se desprende que la presencia de enterramientos de ganado en ese sitio claramente está asociada a la

³³ FLORES, Diane *Op. Cit.*, p. 81-97.

³⁴ WILLIAMS, Bruce (1986) *The A-Group royal cemetery at Qustul: Cemetery L. (Excavations between Abu Simbel and the Sudan Frontier, Part 1, The University of Chicago, Oriental Institute Nubian Expedition, Chicago, pp. 14-20.*

³⁵ JIMENEZ SERRANO, Alejandro (2003) "Two proto-kingdoms in Lower Nubia in the fourth millennium b.c." en: KRZYZANIAK, Lech; KROEPER, Karla y KOBUSIEWICZ, Michal (eds.), *Cultural Markers in the*

diferenciación y exclusividad de una minoría social, una élite. En este punto debemos recalcar que únicamente en este sitio de la Baja Nubia el enterramiento de ganado está relacionado con un status social privilegiado. Si bien se han identificado restos de animales en otras excavaciones, el significado de los mismos no pudo ser determinado fehacientemente a partir de la evidencia disponible.

En cuanto a los habitantes del Alto Egipto³⁶, desde la fase Nagada del Predinástico (3900- 3050 a.C) hasta la Primera Dinastía (3050- 2890 a.C), se verifica un aumento de la estratificación social, entre otros aspectos, evidenciada por el enterramiento de animales domésticos, como perros y, alrededor del 3000 a.C., de animales salvajes (elefantes, monos, leones y aves). No se identificó la presencia de un abundante enterramiento de ganado; sin embargo, en una de las tumbas del cementerio L6 de Hieracópolis, se hallaron enterramientos múltiples de estos animales que fueron datados en Nagada III (3200- 3050 a.C). Aunque la connotación de los mismos no pudo ser establecida, no podemos negar que su distribución en determinadas tumbas, en las cuales los individuos enterrados tenían mayor jerarquía (indicada por el tamaño de las tumbas, por el hallazgo de armas, hachas de cobre, cerámica fina, presencia de objetos de simbolismo real, vasos de piedra,

LaterPrehistory of Northeastern Africa and Recent Research, Poznań Archaeological Museum, Poznań, pp. 251-268.

³⁶ En el Alto Egipto, los centros de importancia y sus sitios de enterramiento eran Hieracópolis (cementerio: Localidad 6), Nagada (cementerio: T) y Abidos (cementerio: U). ADAMS, Barbara (2000) *Excavations in the Locality 6 Cemetery at Hierakonpolis 1979- 1985*, Bar International Series 903, Oxford; BARD, Kathryn (1989) "The Evolution of Social Complexity in Predynastic Egypt: an analyses of the Nagada cemeteries" *Journal of Mediterranean Archaeology* 2: 223-248; WILKINSON, Toby (2000) "Political Unification: towards a reconstruction" *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts abteilung Kairo* 56: 377- 395.

mazas con mangos de oro y paletas, entre otros)³⁷ podrían estar implicando cierta diferenciación social³⁸.

En cambio, en las sociedades nilotas actuales, los bueyes, vacas y toros suelen ser indicadores de diferenciaciones sociales pero, en mayor medida, esta condición se visualiza en relación con diferentes situaciones ligadas en mayor medida a la vida cotidiana y no tanto con el plano escatológico. En ellas, la posición social un individuo depende de la cantidad de ganado que posea. Esta situación se debe a que el ganado media en todos los aspectos de la vida social e individual: en las relaciones entre los seres humanos, entre éstos y las divinidades y los ancestros; en los distintos conflictos entre los grupos humanos; en las vinculaciones establecidas en el interior de los linajes; y en el crecimiento y desarrollo del individuo³⁹.

Con respecto al primer punto, los vínculos se establecen a través del sacrificio de vacas, toros y bueyes, como es ejemplificado por John Burton al abordar el grupo nilótico Atuot⁴⁰. Los problemas intergrupales se solucionan con la entrega de ganado de una comunidad a otra y con posibles sacrificios y ceremonias en los cuales estos animales están involucrados. Supuestamente, cumpliendo con estas dos cuestiones, el conflicto y el rencor desaparece⁴¹. Con respecto al segundo, los lazos en el interior del linaje están regulados también por la entrega de estos animales, ya que tanto para contraer matrimonio como para compensar un homicidio o el adulterio, el individuo involucrado debe ser capaz de proveer un número adecuado de reses⁴². Por último, el crecimiento y sexo de un sujeto están vinculados también con el ganado: por un lado,

³⁷ ADAMS, Barbara (2000) *Op. Cit.*; ADAMS, Barbara (1995) *Ancient Nekhen. Garstang in the City of Hierakonpolis*, Egyptian Studies Association Publication, N°3, Sia Publishing; WILKINSON, Toby. *Op. Cit.*

³⁸ FLORES, Diane *Op. Cit.*: 89-90.

³⁹ LIENDHART, Godfrey *Op. Cit.*, p. 17-34.

⁴⁰ BURTON, John (1979) "Atuot Totemism", *Journal of Religion in Africa* 10(2): 95-107.

⁴¹ EVANS-PRITCHARD, Edwards. (1956) *Op. Cit.*, p. 128-134

⁴² BURTON, John *Op. Cit.*; LIENDHART, Godfrey. *Op. Cit.*, p. 33

dependiendo de la etapa de desarrollo y sexo de un individuo, éste puede tomar leche o no; por otro, cada persona debe realizar sacrificios al comienzo de cada nuevo período de maduración en los cuales estos animales están involucrados⁴³.

Análisis de la estética nilota

Como analizamos en el apartado anterior, el rol social central del ganado queda evidenciado tanto para las antiguas sociedades nilotas como para las actuales. Ahora bien, otros atributos del ganado suelen ser valorados por estas sociedades como el color, la forma de los cuernos y el tamaño. Es aquí donde introduciremos nuestra lectura a partir de la estética, realizando un estudio de las cualidades del ganado que estas sociedades nilotas apreciaban en esos animales.

Con respecto a las sociedades nilotas antiguas, contamos con poca evidencia, ya que sólo tenemos imágenes o representaciones iconográficas. Sin embargo, consideramos que a través del estudio del rol del ganado en un periodo algo más tardío, como el Reino Antiguo egipcio (c. 2800-2200 a.C.), periodo inmediatamente posterior al analizado aquí, podremos ponderar con una mejor perspectiva las particularidades que destacaban en los bovinos las comunidades nilotas del pasado.

Cabe destacar que en las representaciones tempranas de estos animales, tanto en las provenientes de la Baja Nubia como del Alto Egipto, el ganado era representado con cuernos y cuerpos robustos (como puede visualizarse en las ya mencionadas Paleta de Narmer, Paleta del Toro y en el incensario de Qustul). En imágenes posteriores, en tiempos históricos, estos animales solían ser pintados de color rojo, negro y blanco. Sobre el uso del primer color, Jack Conrad⁴⁴ planteó que su utilización podía deberse a que es totalmente identificable con la sangre y la vida animal. Respecto a los otros dos colores, podríamos considerar que el negro hace referencia a la tierra y

⁴³ BEIDELMAN, Thomas. *Op. Cit.*; HERSKOVITZ, Melville. *Op. Cit.*, p. 653.

⁴⁴ CONRAD, Jack. *Op. Cit.*, p. 71.

el blanco a la leche, como se ha propuesto para otros grupos⁴⁵ (ver Figura 4). Sin embargo, no debemos descartar la posibilidad de que estos colores hayan sido predominantes por una simple disponibilidad de pigmentos o por una percepción de contraste de colores.

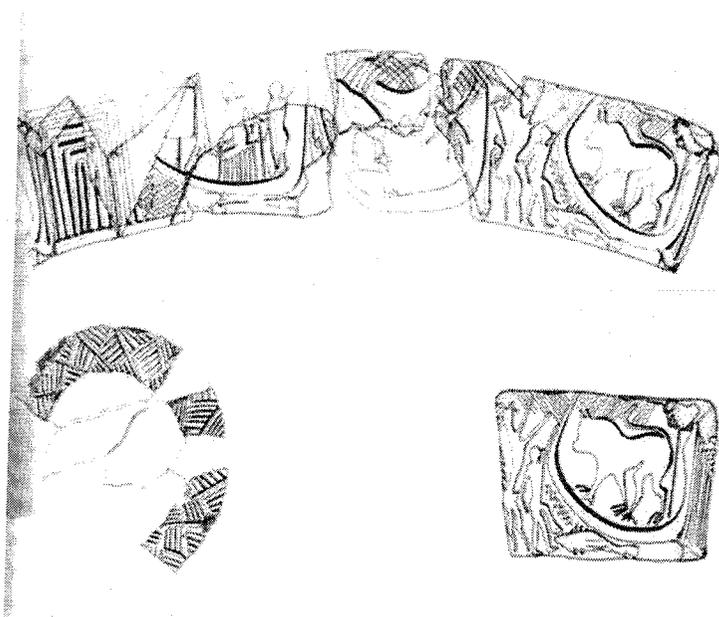


Fig. 4: Friso identificado en la tumba del rey Uadji de la Primera Dinastía en CONRAD, Jack. *Op.Cit.*, p. 75.

En lo que respecta al Egipto unificado, es interesante observar cuales fueron las características que un toro debía tener para representar al dios Apis⁴⁶: “Así, el toro negro sagrado de

⁴⁵ DOUGLAS, Mary (1990) “The pangolin revisited: a new approach to animal symbolism”, en: WILLIS, Roy (ed.), *Signifying Animals. Human meaning in the Natural World*, Academic Division of Unwin Hyman, London, pp. 25- 36; YOUNG, Diana. (2006) “The colours of things”, en: TILLEY, Christopher, KEANE, Webb, KÜCHLER, Susanne, ROWLANDS, Michael y SPYER, Patricia (eds.), *Handbook of Material Culture*, Sage Publications, London, Thousand Oaks, New Delhi, pp. 173- 185.

⁴⁶ Algunas referencias sobre el dios Apis, además, pueden encontrarse en ASSMANN, Jan. (1996) *The mind of Egypt. History and Meaning*

Apis tenía una mancha blanca triangular en la frente, la forma diminutiva de un águila en la espalda, la figura de un escarabajo en la lengua, pelos dobles en la cola, la imagen de una luna creciente en su costado derecho, y algunas veinticuatro otras marcas distintas a través del cual fue identificado por sus sacerdotes⁴⁷. Con esta descripción, nos interesa remarcar la importancia que tenía el aspecto físico de un animal, ya que el toro elegido era venerado a lo largo de su vida para mantener la fertilidad, el poder y la fuerza del rey. Además, a través de las representaciones de ganado halladas en Egipto, como las identificadas en objetos de períodos predinástico y en tumbas del Reino Antiguo, podemos remarcar la importancia que los egipcios otorgaban a los cuernos de los animales, los cuales fueron diseñados de distintos tamaños, formas y decorados.

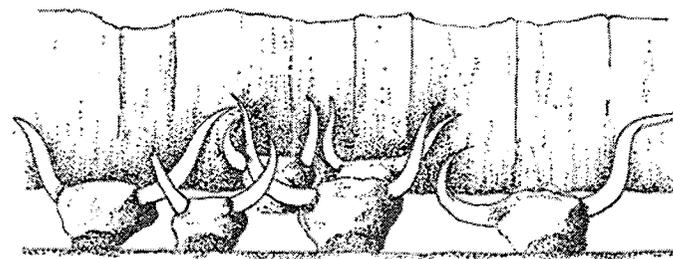


Fig. 5: Representaciones de toros con cuernos deformados halladas en tumbas del Reino Antiguo Imperio en CONRAD, Jack. *Op.Cit.*, p. 88

Tales diferenciaciones respecto del ganado también se observan en las sociedades nilotas actuales, quienes describen el mundo que los rodea a través de distintas tonalidades que observan en vacas, bueyes y toros. Los Nuer tienen alrededor de cuarenta palabras diferentes que son usadas en diversos contextos para hacer referencia a las gamas de colores de estos animales, y por supuesto hay cientos de otras expresiones que están relacionadas con combinaciones de color, sexo, forma

in the Time of the Pharaohs, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.

⁴⁷ SHRADER, Carlos (2006) *Historia: Heródoto*, Gredos, Madrid, pp. 71-72.

de los cuernos y edad del ganado. En cuanto a los colores con que se los representa, al igual que en las sociedades antiguas tiende a predominar el uso del rojo, el blanco y el negro. Posiblemente, en esta situación la utilización de esos colores se deba a los fuertes contrastes que proveen a la vista tales combinaciones, lo cual permite una apreciación más rápida de lo que se representa⁴⁸.

A los cuernos de los bovinos se les presta una dedicada atención, ya que los "...nilotas cortan los cuernos de los bueyes jóvenes para que los mismos crezcan con las formas que sus propietarios consideren particularmente satisfactorias. Ellos son cortados con una lanza en ángulo oblicuo, así los cuernos crecen en contra del corte"⁴⁹. Los mismos, además, a veces son decorados, se los lustra para darle brillo y sin dudas sus curvas y formas son uno de los mayores atractivos. A esto debemos agregar que los animales más admirados son los robustos y grandes.

En conclusión, es posible que las comunidades nilotas antiguas y actuales compartan una apreciación estética similar sobre el ganado. La gran importancia otorgada a los cuernos y dimensiones del cuerpo posiblemente está asociada a la fortaleza y vitalidad del animal o personaje. La utilización del mismo espectro de colores (rojo- blanco y negro) consideramos que no sólo se puede corresponder con una rápida visualización de la representación sino que, como destacamos anteriormente, pueden tener determinados significados sociales que generan cierta comunicación social. Es decir, los colores pueden ser producto y estar relacionados con cierta dinámica de prácticas y simbología social.

⁴⁸ COOTE, Jeremy (1992) "Marvels of Everyday Vision': The Anthropology of Aesthetics and the Cattle- Keeping Nilotes" en: COOTE, Jeremy y SHELTON, Anthony (eds.), *Anthropology, art, and aesthetics*, Clarendon, Oxford: pp. 245-273.

⁴⁹ COOTE, Jeremy. *Op. Cit.*, p. 253.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo pudimos observar que, si bien se aprecian distintas particularidades en el uso del ganado entre las sociedades nilotas antiguas y las actuales, gran parte de ellas perciben al ganado como un componente central para simbolizar el poder del jefe y el status social así como para organizar las relaciones intergrupales y los vínculos en el interior del linaje. La relevancia del ganado en estas comunidades no necesariamente se correspondió por su destacado papel económico, como destacamos anteriormente, ya que los antiguos habitantes del Nilo tenían un tipo de sustento diversificado a diferencia de las comunidades actuales, las cuales son ganaderas. Estos paralelismos culturales que se observan entre las comunidades estudiadas se debe a que las mismas integran un sustrato cultural en común, motivo por el cual comparten un semejante universo simbólico.

Además, las mencionadas anteriormente poseen una similar valoración de las cualidades físicas del ganado así como una similitud en el uso de los colores rojo, blanco y negro para representarlos sobre diversos elementos como cacharros, representaciones en cuevas, y adornos de uso personal.

Algunas de las construcciones culturales sobre el ganado (el toro asociado al jefe o personas como reflejo de sus propias reses) son usadas como metáforas socializantes y moralizantes; es decir, a través de la importancia y la imagen de un toro se está planteando las características esenciales de la autoridad del líder: ser dominante, fuerte, fértil, masculino, etc.⁵⁰

En síntesis, sostenemos que parte de la identidad y de la estética de las sociedades nilotas antiguas y actuales es producto de un vínculo muy estrecho con el ganado. Este lazo se expresa en la conjunción de individuos y ganado —como la identificación de los líderes con el toro—, mientras que en otros aspectos la simple comparación cumple con el objetivo de resaltar la identidad, tanto social como individual.

⁵⁰ HUTCHISON, Sharon (1992) "The Cattle of Money and the Cattle of Girls among the Nuer, 1930-83", *American Ethnologist* 19(2): 294-316.